

colección rúbrica



JOSÉ LUIS LABAD MARTÍNEZ



SIEMPRE CONTIGO

LO QUE EL CORAZÓN ESCONDE

*Ciento once poemas de amor escondidos
en un cajón*

esstudio
ediciones

CIENTO ONCE
POEMAS DE AMOR
EN EL CHAFLÁN
DE LOS SENTIMIENTOS



*Fotografía «Gruta del Retiro» Madrid
de Martina Jiménez Labad*

I

Desasosiegos que respiran
entre los túmulos acallados
y sobre las **lápidas blancas**
del cielo cubierto de flores.
Momentos llenos de estrofas,
de instantes de lágrimas
rodeados de incógnitas
entre tus brazos desnudos
y tu pecho cubierto de seda.

II

Bramidos de tercos pesares
que, a la fuerza, sacuden el mundo
sin saber hacia dónde lo llevan,
y menos aún, donde lo dejan.
Despertares bravíos entre dos amores
que se ciernen en la razón,
y en la inconsciencia
de ser siempre esclavo vuestro.

III

Sonidos que envuelven
aterciopeladas notas que se amalgaman
entre abrazos de los amantes
que se dejan transportar
sumidos por la **pasión inmortal**.

IV

He encontrado el sueño
entre **los embozos de tus sábanas**,
y el día ha comenzado a florecer
entre los pliegues de tu espalda,
pero no alcanzo tu piel
y me desnuda la impaciencia.

V

Las noches se hicieron para amarnos,
para que mis manos recorrieran tu cuerpo
y mis besos lloraran por eso.
Las noches se hicieron para amarnos
y los días para querernos.

VI

Cuando la huella de tu pie desnudo
se una a la mía en la blanca **arena del mar**,
estaremos abocados a seguir juntos,
a galopar agarrados a las crines del deseo,
y a sufrir por no sentir cada día
como me tomas de la mano y me sonríes.

VII

Me visto con prendas inexistentes
que depositan en un lado de la cama,
son de colores que ni recuerdo,
de tallas que no alcanzan para abrocharse.
No tienen botones y se lazan al cuello
con **pequeños cordeles** que ahogan
y que hacen que pierda la consciencia.
Hoy creo que es martes, o tal vez viernes,
pero qué importa si no te tengo a mi lado.

VIII

Mirada perdida

en el laberinto de tus sentimientos
que salen de la nada.

Poemas envasados entre suspiros,
versos que se escapan
de los labios y mueren.

IX

Una vez más,
me encuentro entre tus senos perdido,
soñando en el escaparate de la vida,
mirando la libertad que me produces
cuando me miras y te muerdes los labios.

Mírame con ternura
que tengo ansiedad por perderte.

Unos pasos que se pierden
que me conducen a casa,
cansado de tanto fantasear
acariciando cada rincón de tu cuerpo.

Hoy nos toca
hacer una **cata de versos y besos.**

X

Ahora, que estoy seguro
que te encontraré detrás
de la puerta de mis palabras,
que no me amordazará el vacío;
ahora, que no me cambia la vida
y mis recuerdos regresan conmigo,
vamos a **detonar el amor**
hasta que se esparza por nuestro cuerpos
como la sangre que corre por mis venas.
Vamos a lanzar el amor
hasta que el viento nos lo devuelva.

XI

Un rubor inminente subió por mis mejillas
aquella tarde entre lavanda y nubes de armiño,
era una puerta de salida de la infancia
en un arroyo que corría por la nada.
Todavía conserva tu silueta mi colchón
y mi desespero en este poema.
Sonrío, agacho la cabeza y me escondo
para **que nadie me robe tu amor.**

XII

No tenemos fórmula
para hallar el alma,
ni tampoco escalímetro
que mida el amor.

No podemos definir su calidad
ni el grado de humedad,
ni podemos saber cuándo
se inunda el corazón
con la lluvia que nos empapa,
con ese gusto salobre
que nos hace respirar con fuerza
y nos dirige al pasado.

No tenemos compás
que nos haga la cuadratura del círculo
y nos encierre dentro de él
como si fuésemos nadie.

No tenemos nada
que nos indique la dirección
en donde dejé mi poemario vacío
para poder llenarlo de ti.

XIII

Si me intentan robar los sueños
estaré en guardia para guardarlos
en el fondo de un cajón
y defenderlos con fuerza
de todo aquel que quiera arrebátarmelos.
Si me los quitan
moriré de pena en un rincón,
en un paraje sin luz,
en un acantilado sin fondo, ni fin.
Si me quitan mis sueños,
nunca podré vivir.

XIV

Las noches claman sombras,
sombras que nos amparan
y nos ocultan del miedo,
del miedo de tenerte cerca
y de perderte sin consuelo.